

## INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE SEPTIEMBRE

### GENERAL

**La Palabra de Dios sea más conocida.** Para que la Palabra de Dios sea más conocida, aceptada y vivida como fuente de libertad y alegría.

### MISIONERA

**Los cristianos en Laos, Camboya y Myanmar.** Para que los cristianos en Laos, Camboya y Myanmar, que, con frecuencia, encuentran grandes dificultades, no se desanimen de anunciar el Evangelio a sus hermanos, confiando en la fuerza del Espíritu Santo.

### ÍNDICE:

[Domingo 13](#) / [Lunes 14](#) / [Martes 15](#) / [Miércoles 16](#) / [Jueves 17](#) / [Viernes 18](#) / [Sábado 19](#)

**Domingo 13 – 24° DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio.  
Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 4<sup>da</sup> semana para el  
Salterio. 24<sup>va</sup> semana.**

### Primera Lectura

**Lectura del libro del profeta Isaías 50, 5–9a**

**Ofrecí la espalda a los que me golpeaban**

<sup>5</sup>El Señor abrió mi oído y yo no me resistí ni me volví atrás. <sup>6</sup>Ofrecí mi espalda a los que golpeaban y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían. <sup>7</sup>Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endurecí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado. <sup>8</sup>Está cerca el que me hace justicia: ¿quién me va a procesar? ¡Comparezcamos todos juntos! ¿Quién será mi adversario en el juicio? ¡Que se acerque hasta mí! <sup>9</sup>Sí, el Señor viene en mi ayuda: ¿quién me va a condenar?

Palabra de Dios

### Salmo Responsorial

**Salmo 116 (114), 1–6. 8–9 (R.: 9)**

**R.** ¡Caminaré en la presencia del Señor!

<sup>1</sup>Amo al Señor, porque él escucha el clamor de mi súplica, <sup>2</sup>porque inclina su oído hacia mí, cuando yo lo invoco. **R.**

<sup>3</sup>Los lazos de la muerte me envolvieron, me alcanzaron las redes del Abismo, caí en la angustia y la tristeza; <sup>4</sup>entonces invoqué al Señor: "¡Por favor, sálvame la vida!". **R.**

<sup>5</sup>El Señor es justo y bondadoso, nuestro Dios es compasivo; <sup>6</sup>el Señor protege a los sencillos: yo estaba en la miseria y me salvó. **R.**

<sup>8</sup>El libró mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída. <sup>9</sup>Yo caminaré en la presencia del Señor, en la tierra de los vivientes. **R.**

## Segunda Lectura

### Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 14–18

#### La fe si no tiene obras está muerta

<sup>14</sup>¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? <sup>15</sup>¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, <sup>16</sup>les dice: "Vayan en paz, caliéntense y coman", y no les da lo que necesitan para su cuerpo? <sup>17</sup>Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta. <sup>18</sup>Sin embargo, alguien puede objetar: "Uno tiene la fe y otro, las obras". A ese habría que responderle: "Muéstrame, si puedes, tu fe sin las obras. Yo, en cambio, por medio de las obras, te demostraré mi fe".

Palabra de Dios.

#### Aleluya: Gálatas 6, 14

"Aleluya. Aleluya. Yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo. Aleluya."

## Evanglio

### Evanglio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 8, 27–35

#### Tú eres el Mesías... El Hijo del hombre tiene que padecer mucho

<sup>27</sup>Jesús salió con sus discípulos hacia los poblados de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?" <sup>28</sup>Ellos le respondieron: "Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas". <sup>29</sup>"Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Pedro respondió: "Tú eres el Mesías". <sup>30</sup>Jesús les ordenó terminantemente que no dijeran nada acerca de él. <sup>31</sup>Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar después de tres días; <sup>32</sup>y les hablaba de esto con toda claridad. Pedro, llevándolo aparte, comenzó a reprenderlo. <sup>33</sup>Pero Jesús, dándose vuelta y mirando a sus discípulos, lo reprendió, diciendo: "¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres". <sup>34</sup>Entonces Jesús, llamando a la multitud, junto con sus discípulos, les dijo: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. <sup>35</sup>Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará.

Palabra del Señor.

### Comentario:

**O de la gente, o de Cristo.** El relato evangélico de hoy comienza planteándonos la pregunta fundamental: ¿Quién es Jesús? Marcos pone en boca de Jesús la pregunta, pero en dos tiempos: el tiempo de la "gente" y el tiempo de los "discípulos". La pregunta del versículo 27 encuentra como respuesta que la "gente" se equivoca: "Juan el Bautista", "Elías" y "alguno de los profetas", es reducir a Jesús a "uno más del montón". La respuesta de la "gente" no es aceptable para un cristiano, Jesús no es "alguien más" en mi vida, Jesús no es "uno más" de tantos "dioses", "amuletos", o "creencias" que puede haber en el mundo. Jesús es "diferente", es "distinto", ¡es "único"! Creer en Jesús no es algo utilitario, negociable, práctico, necesario... ¡es la esencial de ser cristiano! Mucha gente dice: ¡soy cristiano a mi manera! ¡Como si hubiera muchos modos de ser cristiano! ¡Como si se pudiera "decidir" hasta "cuándo" y "cómo" quiero seguir a Jesús! La pregunta a los discípulos nos encontrará escuchando la "verdadera" respuesta que hay que dar. En boca de Pedro, encontramos la realidad que vive el creyente verdadero, cuando se consagra en verdad al Señor, cuando Jesús es para él, o ella, el centro de su historia personal: ¡"Tú eres el Mesías"! (v. 29).

**Mesías / Cristo.** Este título de **Mesías** (hebreo *mashiaj*) / **Cristo** (griego (*Christós*), se puede traducir al castellano por "**Ungido**". Es un término que aparece frecuentemente en la Antigua Alianza, con referencia, principal, a los reyes de Israel. Sabemos que David fue el gran rey de Israel, el "ungido" de Dios (ver 1Sam 16, 3. 12-13; 2Sam 2, 4. 7; Salmo 89, 20ss), a imagen de él debían ser los grandes reyes del pueblo... pero no siempre fue así. Entonces se empezó a esperar al "Rey" que no hiciera su voluntad, sino la de Dios; que no sirviera a sus propias ambiciones, sino a las necesidades del pueblo; que no buscara su bien, sino el bien común: el Mesías, el Cristo, el Ungido. Era el "Rey" enviado por Dios, para hacer las cosas definitivamente bien. Isaías 11 nos muestra cómo será ese "Rey ungido celestial". Comentando a Isaías 11, la **Biblia Latinoamericana** dice:

*"El Emmanuel, más que un descendiente de David, será un nuevo David (se lo llama hijo de Jesús como David). Será el hombre del "espíritu", como los profetas y más que ellos. Estos eran impulsados por la fuerza misteriosa llamada "Espíritu de Dios", pero no constantemente. En cambio, él tendrá el Espíritu permanentemente en sí: Espíritu de sabiduría e inteligencia, como Salomón. Espíritu de prudencia y de fuerza, como David. Espíritu para conocer y respetar a Yahvé, como Moisés y los Patriarcas. Hacer justicia a los débiles era y continúa siendo la principal función de los gobernantes. El **Mesías-Rey** será el enviado de Dios, atento a los pobres; debe recibir "el Espíritu", el soplo de Dios para esa misión".*

El silencio impuesto por Jesús (v. 30), llamado "silencio mesiánico" por **Wilhelm Wrede** (1859–1906), – teólogo alemán, importante autor del movimiento de búsqueda del Jesús histórico– en su libro "*El secreto mesiánico en el evangelio de Marcos*" (1901), apunta a no confundir a la población con este **Mesías** que ellos pueden identificar como un Rey político, nacionalista y militar..., frente a la realidad de Jesús que no viene a reinar para este mundo, sino llevándonos al venidero (ver Juan 18, 36). Jesús es Mesías, pero no para hacer un movimiento "revolucionario" político y militar contra los romanos, sino para "revolucionar" el mundo con nuevos criterios y valores por los cuales valdrá dar la vida. El silencio de los discípulos evitará falsas interpretaciones sobre el "ungido".

**Sufrir, morir, resucitar.** Jesús utiliza la expresión "Hijo del hombre" para, Él también, guardar silencio sobre su mesianismo. Este modo de hablar vincula a Jesús con el profeta Ezequiel, a quien Dios lo llamaba "hijo de hombre" connotando la debilidad, inconsistencia, finitud y muerte de los seres humanos. Jesús es un hombre como todos, va a morir...

*"Jesús tenía que sufrir porque tal es el destino de los hombres después del pecado. Debía sufrir y ser rechazado por las autoridades, porque ese es el destino de los que proclaman la verdad entre nosotros. Debía ir voluntariamente a la muerte, porque el sacrificio de sí mismo es el único medio para salvar al mundo".* (Biblia Latinoamericana, com. a Marcos 8, 27ss).

Pero al mismo tiempo, después de Daniel 7, 13–14:

*"<sup>13</sup>Yo estaba mirando, en las visiones nocturnas, y vi que venía sobre las nubes del cielo como un **Hijo de hombre**; él avanzó hacia el Anciano y lo hicieron acercar hasta él. <sup>14</sup>Y le fue dado el dominio, la gloria y el reino, y lo sirvieron todos los pueblos, naciones y lenguas. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino no será destruido"*

el término empieza a tener un sentido fuerte de "*figura trascendente que vendría entre las nubes del cielo con gran poder y majestad*" (Com. Bibl. Latinoam. Pág. 436). Es decir: el Hijo del hombre es vulnerable y humano, pero al mismo tiempo revestido de poder y majestad. Su gloria se manifestará en la resurrección, pero primero deberá (en el sentido de asumir la obligación de actuar según el plan de Dios) "**sufrir mucho**", es decir, un dolor y sufrimiento extremo, total, denigrante y avasallador, imposible de soportar; con el **rechazo** (que es la cara complementaria, espiritual o afectiva, del sufrimiento físico) de los "ancianos, sumos sacerdotes y escribas" (Marcos no involucra a los fariseos en la condena y muerte de Cristo). El mayor sufrimiento espiritual para el "Hijo del hombre" se produce por el abandono del mismo Dios: "*A esa hora, Jesús exclamó en alta voz: "Eloi, Eloi, lamá sabactani", que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"*" (Marcos 15, 34).

La muerte es el final lógico del camino elegido para la redención, el "Hijo del hombre" muere para resucitar victorioso y, como dice Daniel 7, 13, "*vendrá sobre las nubes del cielo...*" para establecer su "*dominio eterno que no pasará, y su reino no será destruido*". Sufrimiento (físico y espiritual) + muerte = resurrección. Esa es la ecuación que maneja Jesús, el Mesías, el Hijo del hombre.

**Satanás.** Pedro no resiste escuchar estas palabras que acaba de oír. Su corazón se niega a dar crédito a la revelación de Jesús. Con todas sus fuerzas expresa su convicción de que esto no debe ser así. Con una audacia sin límites, totalmente desbordado, lleva a Jesús aparte, lo quiere corregir "fraternalmente" y en secreto, y... "comenzó a reprenderlo". Llama la atención la audacia, torpe y desubicada, de Pedro. Jesús no tolerará esta visión limitada de la vida. No aceptará, de parte de Pedro, que este intente apartarlo de su camino, lo considera "Satanás", "tentador" (ver Job 1, 16; Sabiduría 2, 24 y Apocalipsis 12, 9). Pensar como "hombre" es pensar con miedo: "*la voluntad del hombre busca a tientas la vida, porque tememos la muerte*", escribe San Ambrosio en su tratado SOBRE LA FE. El hombre Pedro se aferra a lo que tiene, a la esperanza de no perderlo, de no ponerlo en peligro. El hombre Pedro busca perpetuar la experiencia, evitar, de todos los modos posibles, pasar por el sufrimiento. Jesús sabe que sin sufrimiento no hay redención ni exaltación de la humanidad. No se puede cambiar la situación de muerte, sin matar lo que provoca la muerte: el pecado. La muerte de Jesús, en la cruz, eliminará definitivamente el pecado en el mundo, con su muerte redentora la humanidad comienza el camino al cielo esperando la vuelta definitiva del redentor resucitado... no se trata solo de morir, se trata de morir, para RESUCITAR. Esa es la clave desde la cual leer la muerte de Jesús, es darlo todo, aún la vida, para ganarlo todo, aún la Vida (entiéndase esta por vida eterna).

El "tentador" nos hará ver el "paso" de la muerte, sin ver el "final" de la resurrección; nos mostrará lo "parcial", sin indicarnos lo "completo". Cuando pensamos como "hombre" vemos solo el "hoy" sin ver, ni querer verlo, el "mañana", el "siempre". La gran tentación es prolongar el "ahora" sin darnos posibilidad de "mutar", "cambiar", "corregir", "convertirnos", "resucitar". Si así lo hiciéramos, solo nos espera la muerte final, y no intermedia, como en el proyecto de Dios en Jesús. La muerte, sin resurrección, es la perpetuidad en el "ahora", es la asfixia en el propio yo, "aquí y ahora", que me impide salir de mí mismo para transformarme en otro. Lo uno será, solamente, "estar"; lo otro es, plenamente, "vivir".

**Vengan detrás de mí.** Al final, todo está claro: el Mesías viene a sufrir, morir y resucitar. Su proyecto es de salvación para la eternidad; no de un reino terreno, sino de un Reino espiritual y divino. Sus seguidores deberán enfrentar sus propios miedos al sufrimiento y la aniquilación (cotidiana) de la muerte. Entregarse al dolor y la muerte como modo de vida no indica una existencia mustia, macilenta o descolorida. Es dar la vida con alegría, sabiendo el "por qué" y el "para qué". Es perder la vida... para salvarla.

Para san Agustín hay que vencer el propio ego, para ser discípulo de Jesús:

*"El hombre se perdió por primera vez a causa del amor a sí mismo. Pues, si no se hubiese amado, hubiera antepuesto a Dios a sí mismo, hubiera estado siempre sometido a Dios; no se hubiera inclinado a hacer su propia voluntad descuidando la de Él. Amarse uno a sí mismo no es otra cosa que querer hacer la propia voluntad. Antepón la voluntad de Dios; aprende a amarte, no amándote", Sermón 96, 2.*

Muchas personas expresan su deseo de seguir a Jesús, aún cargando la cruz, pero se olvidan que este "seguimiento" tiene tres partes, o pasos (para decirlo en términos de caminante): "renuncie a sí mismo" / "cargue con su cruz" / "me siga". No se trata de tomar la cruz sin más... para ser "otro Cristo", debo ser "menos yo". La renuncia a mí mismo implica "abdicar" a mi "reinado" personal y aceptar a Jesús como mi Señor, la aceptación de la renuncia involucra la actitud de únicamente obrar según Dios. Aquí no hay modo de escapar: o se renuncia al propio ego, al propio yo, o no se es, desde el principio, cristiano. Lo que parece una locura y sin sentido (¡cuánto de ego alto hay en nuestro mundo de hoy que busca constantemente tener una buena "autoestima" y consume "manuales de auto ayuda" para lograr alcanzar lo que ya tiene: EGOISMO!) es una realidad tan clara como el agua: no se puede llegar a ser uno mismo, en el más pleno sentido de la palabra, si no se dona uno, totalmente, a los demás. Renunciar a sí mismo es "darse" por completo a los demás. El despojo absoluto de "sí mismo" implicará, sin duda, una "limpieza" efectiva de nuestras "zonas erróneas", pero sobre todo invita al despojamiento para los demás. Es "darse", es "regalarse", es "brindarse" al otro... es la invitación que hace Jesús al joven rico: "*Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús, ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme*" (Mateo 19, 21; también Marcos 10, 21 y Lucas 18, 22). ¡Si no eres capaz de dar tu vida, íntegramente, para Jesús; ni te atrevas a querer cargar la cruz!

La donación del discípulo es tal que aún su propia vida, a veces, se convierte en cruz para sí mismo. Tertuliano escribió: "*si quieres ser discípulo del Señor es necesario que tomes tu cruz y sigas al Señor, es decir, tus mismas angustias y sufrimientos en tu propio cuerpo, que de alguna manera tiene forma de*

cruz" (La idolatría, 12, 2). La cruz se convierte en la purificación final, lo que no alcanzó a perfeccionarse con la "donación / renuncia" de la propia vida, ahora con la cruz (gran sinónimo de sufrimiento para el mundo cristiano) se convierte en iluminación perfecta, en transformación sin límites en discípulo de Cristo. Pablo escribió: "19Yo estoy crucificado con Cristo, 20y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí" (Gálatas 2, 19-20).

Las últimas palabras de Jesús para hoy nos dicen: "Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará" (v. 35). Resuenan los ecos del Salmo 49, que nos invita a captar la precariedad de la vida y lo inevitable de la muerte. ¿Qué sentido tiene vivir si todos vamos a morir? ¿Por qué acumular riquezas si no nos llevaremos nada? Estas preguntas son universales, todos partimos de la misma realidad: la muerte como llave de entrada a la nada, o a la "vida-después-de-la-muerte". Jesús propone la Vida eterna, pero la "apuesta" es grande: perder la vida de hoy, para ganar la venidera. Entregarlo todo hoy, para recibirlo con creces mañana. ¿Quién se anima? ¡Hay que tener mucho AMOR, FE y gran ESPERANZA para hacerlo!

La valentía del cristiano lo invita a ver más allá del hoy, a animarse a la donación generosa (renuncia), a dejarle a Dios moldearlo a imagen de Cristo (cruz) y a la auto-trascendencia por el camino de Jesucristo (seguimiento). No es tarea fácil ser discípulo, el Amor (donación en servicio), la FE (creer en –y creerle a– Dios, como artista que modela el barro de mi ser en figura de Cristo) y la ESPERANZA (como visión de lo que en el futuro seré en Dios) son la manifestación de la gracia del Creador para lograrlo.

### Meditemos:

- Como Pedro yo también tengo una visión limitada de la vida y el plan de Dios en ella: ¿Cuál es? ¿En qué se nota? ¿Cómo vivo mi existencia, aquí en la tierra?
- ¿A qué cosas me cuesta renunciar? ¿Estoy donando plenamente mi vida al Señor y los hermanos? ¿En qué consiste la cruz que cargo cada día? Por mis actos cotidiano: ¿Se puede deducir que soy "discípulo / seguidor" de Cristo? ¿Por qué?

[Índice](#)

**Lunes 14 – Fiesta: LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ – Rojo / Misa: del propio. Gloria. Credo. Prefacio propio o de la Pasión I – Liturgia de las horas: del Propio.**

### Primera lectura

#### **Lectura del libro de los Números 21, 4b-9**

#### **Miraban a la serpiente de bronce y quedaban curados**

<sup>4</sup>Los israelitas partieron del monte Hor por el camino del Mar Rojo, para bordear el territorio de Edom. Pero en el camino, el pueblo perdió la paciencia <sup>5</sup>y comenzó a hablar contra Dios y contra Moisés: "¿Por qué nos hicieron salir de Egipto para hacernos morir en el desierto? ¡Aquí no hay pan ni agua, y ya estamos hartos de esta comida miserable!". <sup>6</sup>Entonces el Señor envió contra el pueblo unas serpientes abrasadoras, que mordieron a la gente, y así murieron muchos israelitas. <sup>7</sup>El pueblo acudió a Moisés y le dijo: "Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti. Intercede delante del Señor, para que aleje de nosotros esas serpientes". Moisés intercedió por el pueblo, <sup>8</sup>y el Señor le dijo: "Fabrica una serpiente abrasadora y colócala sobre un asta. Y todo el que haya sido mordido, al mirarla, quedará curado". <sup>9</sup>Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta. Y cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba hacia la serpiente de bronce y quedaba curado.

Palabra de Dios.

## Salmo Responsorial

### Salmo 78 (77), 1-2. 34-38

**R.** ¡No olviden las proezas del Señor!

<sup>1</sup>Pueblo mío, escucha mi enseñanza, presta atención a las palabras de mi boca: <sup>2</sup>yo voy a recitar un poema, a revelar enigmas del pasado. **R.**

<sup>34</sup>Cuando los hacía morir, lo buscaban y se volvían a él ansiosamente; <sup>35</sup> recordaban que Dios era su Roca, y el Altísimo, su libertador. **R.**

<sup>36</sup>Pero lo elogiaban de labios para afuera y mentían con sus lenguas; <sup>37</sup>su corazón no era sincero con él y no eran fieles a su alianza. **R.**

<sup>38</sup>Pero él, que es compasivo, los perdonaba en lugar de exterminarlos; una y otra vez reprimió su enojo y no dio rienda suelta a su furor. **R.**

## Segunda Lectura

### Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los cristianos de Filipos 2, 6-11

**Se rebajó, por eso Dios lo levantó sobre todo**

<sup>6</sup>El, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: <sup>7</sup>al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano, <sup>8</sup>se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz. <sup>9</sup>Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, <sup>10</sup>para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, <sup>11</sup>y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: "Jesucristo es el Señor".

Palabra de Dios.

**Aleluya:**

"Aleluya. Aleluya. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos, porque con tu cruz has redimido al mundo.  
Aleluya"

## Evangelio

### Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 3, 13-17

**Tiene que ser elevado el Hijo del Hombre**

<sup>13</sup>Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo. <sup>14</sup>De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, <sup>15</sup>para que todos los que creen en él tengan Vida eterna. <sup>16</sup>Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. <sup>17</sup>Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Palabra del Señor.

## Comentario:

Hoy celebramos la Fiesta de LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ, la cual no debería llevarnos a "elevar" la cruz, como si esta fuera un instrumento de paz, amor y reconciliación. Nada más lejos de eso, ya que la cruz sigue significando, aún en el mundo de hoy, suplicio, tortura, muerte. Si hoy, la sociedad, quisiera condenar a muerte a alguno de sus miembros, usaría la silla eléctrica, la horca, el fusilamiento. Si lo quiere condenar a sufrimiento y muerte, la "cruz" u otros tormentos, menos "sangrientos", aunque no menos dolorosos o denigrantes, podrían ser usados. Para los romanos, la cruz, tenía ese valor: ser un instrumento de tortura y muerte, lo suficientemente doloroso y mortal,

como para servir de "ejemplo" a quienes quisieran cometer delitos o luchar contra el poder dominador de las legiones romanas. Era una tortura, de violencia calculada, para "disuadir" a quienes buscaran el camino del delito o la revolución.

Hoy hablar de "cruz" significa referirse a la gesta redentora de Jesús, con lo cual el término adquiere connotaciones netamente teológicas, o también hablar de la "cruz" en sentido espiritual, lo que genera inmediatamente vínculos a la paciencia, el sufrir por amor, o, soportar lo inevitable del mejor modo posible. También la cruz se entiende desde otras miradas, todas ellas cristianas, que se refieren sobre todo a los dolientes, a los pobres, a los excluidos; vista así, no tiene, por lo general, nada de "buena", al revés, se intenta que quienes la sufren puedan ser liberados de ella con la mayor prontitud (p. e., "la pesada cruz de la pobreza", "la cruz de la exclusión social", "el pueblo latinoamericano crucificado", etc.).

La carta a los Filipenses, segunda lectura de hoy, nos indica de Jesús que "se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz" (2, 8). En el evangelio de san Marcos, Jesús, dice: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga" (8, 34). Es decir, la cruz de Jesús... es nuestra cruz.

Para el evangelio de Juan, en el texto que hoy leemos, la cruz es la imagen de la serpiente que Moisés levantó en el desierto (Números 21, 8-9) y quien la miraba quedaba sano. El libro de la Sabiduría (16, 7. 10. 12) agregará que "...<sup>7</sup>en efecto, aquel que se volvía hacia ella era salvado, no por lo que contemplaba, sino por ti, el Salvador de todos. <sup>10</sup>Contra tus hijos, ni siquiera pudieron los dientes de las serpientes venenosas, porque tu misericordia vino a su encuentro y los sanó. <sup>12</sup>Y no los sanaron las hierbas ni los ungüentos sino tu palabra, Señor, que todo lo cura". El mirar la serpiente en alto y hacerlo creyendo en Dios (con FE, diríamos ahora) es lo que los curaba y sanaba de las mordeduras ponzoñosas.

Ahora ya no es una serpiente de bronce la que cuelga de un asta; ahora es Jesús, el Señor, el Hijo de Dios, el que cuelga de la cruz y da nueva vida, una Vida que es eterna. El versículo 13 muestra al Señor como aquel que desciende del cielo, quizás con reminiscencias de Proverbios 30, 4, donde dice: "¿Quién subió a los cielos y descendió? ¿Quién recogió el viento en sus puños? ¿Quién contuvo las aguas en su manto? ¿Quién estableció los confines de la tierra? ¿Cuál es su nombre y el nombre de su hijo, si es que lo sabes?", lo cual puede relacionarse muy bien con Juan 3, 8. Así se marca, con fuerza, que Jesús es el Verbo Encarnado (Juan 1, 14), bajado de los cielos, y quien dejar ver los arcanos secretos del cielo. La figura de la serpiente de bronce elevada por Moisés (v. 14), con su marcada peculiaridad simbólica de "algo que mata y sana", viene a mostrar la cruz, todavía en la época de escritura del evangelio de Juan vista como elemento de tortura cruel y muerte sangrienta, como el modo en que Dios eligió que Jesús entregara su vida para salvarnos y darnos vida nueva en Él. Quien mira con fe la cruz (la nueva "serpiente de bronce" en el desierto de la vida de hoy, entre tanta desolación y muerte, entre tanta búsqueda de eternidad y felicidad, que solo tiene un punto de llegada que es la muerte) es quien tendrá Vida eterna. Dios sana a través de lo que mata. Esa es la visión que Jesús tiene... el que da, recibe; el que pierde, encuentra; el que se aferra a la cruz, se libera de la muerte. El v. 16 nos invita a ver que esto sucede como parte de un designio amoroso, de parte del Padre, que antes de ver a sus hijos dispersos y muertos por el pecado, decide pedirle al Hijo amado que se sacrifique y muera por darles la vida a todos. En el misterio –como palabra que significa la visión íntima de Dios y que es dada a conocer a través de susurros–, divino nos encontramos envueltos en un gran acto de amor sin límites. ¿Podría ser de otra manera? Dios, en el acto de amar, no tiene límites, el Hijo único es "entregado", "dado" a las garras de la muerte. Si, el amor ilimitado se brinda hasta la aniquilación total, hasta la renuncia a la propia vida, hasta darlo "todo" por amor, y ese todo es la propia vida. El v. 17 reafirma esta idea: no el juicio, si la salvación. Vistas así las cosas, en la lógica de amor de Dios, es preferible morir de amor amando, que quitar la vida por despecho. El Dios que es amor (ver 1 Juan 4, 8) prefiere morir, desgarrarse amando, que privar de vida a quienes ama. Esa es la esencia del amor, entregarme tanto que dejo de ser yo para que el otro sea.

¿Por qué la Iglesia celebra como fiesta la exaltación de la cruz? Porque mira a través de las apariencias. No celebramos la muerte, sino la vida que –de la cruz donde mataron al rey de la vida– ha nacido nueva y fuerte. No nos gozamos en el dolor y la tortura, sino que valoramos infinitamente el amor ilimitado de Dios, que amando muere de amor por nosotros. No vemos la "serpiente", vemos la vida que a través de la fe se nos entrega para vivirla por toda la eternidad. Solo quien no ama (¿Habría alguien?) es incapaz de comprender el sentido de esta fiesta; los que si buscamos amar y ser amados por Dios, lo veremos y nos gozaremos de que "Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna" (Juan 3, 16). Hoy es uno de esos días en donde la Iglesia nos recuerda que esto pasó por, y para, nosotros.

### Meditemos:

- ¿Qué cosas me producen dolor, sufrimiento, "muerte"? ¿Cuáles me sanan, salvan, consuelan?
- ¿De qué manera le responde mi corazón al amor ilimitado de Dios?

### [Índice](#)

---

## **Martes 15 – Memoria Obligatoria: Nuestra Señora de los Dolores – Blanco / Misa: de la memoria. Lecturas propias. Secuencia Stabat Mater (optativa). Prefacio Propio – Liturgia de las horas: de la memoria.**

### Primera lectura

#### Lectura de la carta a los Hebreos 5, 7-9

Aprendió a obedecer y llegó a ser causa de salvación eterna

<sup>7</sup>El dirigió durante su vida terreno súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. <sup>8</sup>Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. <sup>9</sup>De este modo, él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

Palabra de Dios.

### Salmo Responsorial

#### Salmo 31 (30), 2–6. 15–16. 20

**R.** ¡Sálvame, Señor, por tu misericordia!

<sup>2</sup>Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado! Líbrame, por tu justicia <sup>3</sup>inclina tu oído hacia mí y ven pronto a socorrerme. **R.**

Sé para mí una roca protectora, un baluarte donde me encuentre a salvo, <sup>4</sup>porque tú eres mi Roca y mi baluarte: por tu Nombre, guíame y condúceme. **R.**

<sup>5</sup>Sácame de la red que me han tendido, porque tú eres mi refugio. <sup>6</sup>Yo pongo mi vida en tus manos: tú me rescatarás, Señor, Dios fiel. **R.**

<sup>15</sup>Pero yo confío en ti, Señor, y te digo: "Tú eres mi Dios, <sup>16</sup>mi destino está en tus manos". Líbrame del poder de mis enemigos y de aquellos que me persiguen. **R.**

<sup>20</sup>¡Qué grande es tu bondad, Señor! Tú la reservas para tus fieles; y la brindas a los que se refugian en ti, en la presencia de todos. **R.**

### Aleluya:

"Aleluya. Aleluya. Dichosa es María Virgen, porque sin morir mereció la palma del martirio junto a la cruz del Señor. Aleluya"

### Evangelio

#### Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 19, 25–27

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre

<sup>25</sup>Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. <sup>26</sup>Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien el amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". <sup>27</sup>Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor.

## Comentario:

Aunque el relato evangélico, que hoy la Iglesia propone a consideración nuestra, refleja el dolor más cruel que una madre puede tener, ver morir a su hijo; esta fiesta, que recuerda a María como "Nuestra Señora de los Dolores", expresa, no solo "este" dolor del corazón de madre de María, sino, otros seis más: Los siete dolores de la Virgen María son: 1º) **El nacimiento de Jesús en un pobre portal** (Lucas 2, 6–20), refleja el dolor de la pobreza extrema; 2º) **La presentación en el Templo**: Lucas 2, 34: "34Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: "Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, 35y a ti misma **una espada te atravesará el corazón**. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos"". Es el dolor anticipado del sufrimiento que María enfrentará por ser la Madre del Redentor. 3º) **La huida a Egipto**: Mateo 2, 13, los muestra como emigrantes por razones forzadas, la persecución de Herodes pone en peligro la vida de su hijo, ambos, José y María, sufren el desarraigo de vivir en tierra extranjera por amor a Cristo. 4º) **La pérdida de Jesús en el Templo**. Será Lucas 2, 41–52, quien nos relate este cuarto dolor mariano. En el v. 48, María expresa: "Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados", es el dolor de la Madre que teme por la vida de su hijo. 5º) **Se encuentra con Jesús en la calle de la amargura**: Lucas 23, 26–31, cuenta esos momentos en que Jesús carga la pesada cruz y relata este alto en el "vía crucis" donde se encuentra con las "hijas de Jerusalén", pero no con la Madre. La "tradicción" de la Iglesia dice que al verlo pasar María se "desmayó", durante siglos existió en ese lugar una capilla llamada "del desmayo". 6º) **Jesús muere en la cruz**: es el dolor que la Palabra hoy nos presenta desde Juan 19, 25–27. El dolor de ver morir al hijo amado es lo que este sexto "dolor" nos muestra. 7º) **Jesús bajado de la cruz y colocado en los brazos de su santísima madre**: el dolor final, todo ha pasado, solo queda la pregunta ¿Por qué? Queda el vacío inmenso, la nada, la soledad de María con su hijo muerto.

## Meditemos:

- ¿De qué manera soporto el dolor?
- ¿En qué momentos de mi vida experimenté más sufrimiento? ¿Por qué?

[Índice](#)

---

**Miércoles 16 – Memoria Obligatoria: Santos Cornelio, papa, y Cipriano, obispo, mártires – Rojo) – Verde / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.**

## Primera lectura

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo Timoteo 3, 14–16**

**Es realmente grande el misterio que veneramos**

<sup>14</sup>Aunque espero ir a verte pronto, te escribo estas cosas <sup>15</sup>por si me atraso. Así sabrás cómo comportarte en la casa de Dios, es decir, en la Iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad. <sup>16</sup>En efecto, es realmente grande el misterio que veneramos: El se manifestó en la carne, fue justificado en el Espíritu, contemplado por los ángeles, proclamado a los paganos, creído en el mundo y elevado a la gloria.

Palabra de Dios

## Salmo Responsorial

**Salmo 111 (110), 1–6**

**R.** ¡Grandes son las obras del Señor!

<sup>1</sup>Doy gracias al Señor de todo corazón, en la reunión y en la asamblea de los justos. <sup>2</sup>Grandes son las obras del Señor: los que las aman desean comprenderlas. **R.**

<sup>3</sup>Su obra es esplendor y majestad, su justicia permanece para siempre. <sup>4</sup>El hizo portentos memorables, el Señor es bondadoso y compasivo. **R.**

<sup>5</sup>Proveyó de alimento a sus fieles y se acuerda eternamente de su alianza. <sup>6</sup>Manifestó a su pueblo el poder de sus obras, [Lámed] dándole la herencia de las naciones. **R.**

Aleluya: Ver Juan 6, 63. 68

“Aleluya. Aleluya. Tus palabras, Señor, son Espíritu y Vida; tú tienes palabras de Vida eterna. Aleluya.”

### Evangelio

#### Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 7, 31–35

¡Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron! ¡Entonamos cantos fúnebres, y no lloraron!

<sup>31</sup>¿Con quién puedo comparar a los hombres de esta generación? ¿A quién se parecen? <sup>32</sup>Se parecen a esos muchachos que están sentados en la plaza y se dicen entre ellos: “¡Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron! ¡Entonamos cantos fúnebres, y no lloraron!”. <sup>33</sup>Porque llegó Juan el Bautista, que no come pan ni bebe vino, y ustedes dicen: “¡Ha perdido la cabeza!”. <sup>34</sup>Llegó el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “¡Es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores!”. <sup>35</sup>Pero la Sabiduría ha sido reconocida como justa por todos sus hijos”.

Palabra del Señor.

#### Comentario:

Jesús habla de los “hombres de esta generación”, refiriéndose específicamente a los fariseos y doctores de la Ley, que no quisieron hacerse bautizar por Juan (Lucas 7, 30), cuando hasta los publicanos lo hacían (Lucas 7, 29). Esta expresión es usada por Jesús de modo negativo, como en 9, 41, 11, 29-32. 50-51; y también usa el término con connotaciones negativas el libro de los Hechos de los Apóstoles (2, 40). Es un modo de decir “esta gente”.

Molesto se encuentra el Señor al ver que ni la llamada penitencial de Juan a la conversión, ni la prédica, de Jesús, de la misericordia divina, conmueven el corazón de fariseos y doctores de la Ley. Cuando Jesús, en el mismo versículo 31, se pregunta “¿a quién se parecen?” no le cabe más que compararlos con niños juguetones y aburridos en la plaza del pueblo (v. 32). Estos jugaban, como hacen la mayoría de los niños, a ser grandes. “¡Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron!” “¡Entonamos cantos fúnebres, y no lloraron!”, se dicen entre sí, apunta Jesús. Buscan divertirse imitando a los grandes que bailan, cuando hay casamiento, como cortejo de amigos del novio, al son de la flauta... o lloran, como seres queridos de algún difunto, entre cantos fúnebres. Los niños aburridos no cantan ni lloran... quieren divertirse, pero todo los aburre. Jesús comparará a los “hombres de esta generación” con estos niños, ya que ni ayunan con Juan el Bautista, y se escandalizan de Jesús que come y bebe. Nada les impacta, todo lo critican, su función en la vida es poner mala cara siempre ante el accionar de los demás.

En el versículo 35, Jesús sentencia: “Pero la Sabiduría ha sido reconocida como justa por todos sus hijos”. El Comentario Bíblico Latinoamericano, pág. 520, dice:

*“¿Quiénes son estos “hijos”? Los que supieron reconocer la sabiduría de Dios presente en las palabras y en los hechos de Juan y Jesús, a pesar de las diferencias entre uno y otro. Ellos siguieron la sabiduría de Dios, mientras que los escribas y fariseos se portaron como necios (cf. Lc 12, 16-21; 16, 14-18). Cf. Prov 1, 20: “la sabiduría grita por la calle”; 9, 2-6: “a dispuesto la mesa [para el banquete]”.*

#### Meditemos:

- ¿Cuál es mi actitud frente a la Palabra de Dios? ¿Qué cosas me conmueven de ella?
- ¿Soy de los que mira hacer y solo critica? ¿Me parezco a los escribas y doctores de la Ley del tiempo de Jesús?

[Índice](#)

---

# Jueves 17 – Feria (Memoria Libre: San Roberto Belarmino, obispo y doctor de la Iglesia – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

## Primera lectura

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo Timoteo 4, 12–16

Vigila tu conducta y tu doctrina; si obras así, te salvarás a ti mismo y salvarás a los que te escuchen

<sup>12</sup>Que nadie menosprecie tu juventud; por el contrario, trata de ser un modelo para los que creen, en la conversación, en la conducta, en el amor, en la fe, en la pureza de vida. <sup>13</sup>Hasta que yo llegue, dedícate a la proclamación de las Escrituras, a la exhortación y a la enseñanza. <sup>14</sup>No malogres el don espiritual que hay en ti y que te fue conferido mediante una intervención profética, por la imposición de las manos del presbiterio. <sup>15</sup>Reflexiona sobre estas cosas y dedícate enteramente a ellas, para que todos vean tus progresos. <sup>16</sup>Vigila tu conducta y tu doctrina, y persevera en esta actitud. Si obras así, te salvarás a ti mismo y salvarás a los que te escuchen.

Palabra de Dios.

## Salmo Responsorial

### Salmo 111 (110), 7–10

**R.** ¡Grandes son las obras del Señor!

<sup>7</sup>Las obras de sus manos son verdad y justicia; todos sus preceptos son indefectibles: <sup>8</sup>están afianzados para siempre y establecidos con lealtad y rectitud. **R.**

<sup>9</sup>El envió la redención a su pueblo, promulgó su alianza para siempre: Su Nombre es santo y temible. **R.**

<sup>10</sup>El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría: son prudentes los que lo practican. Su alabanza por siempre permanece. **R.**

### Aleluya: Mateo 11, 28

"Aleluya. Aleluya. "Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré", dice el Señor. Aleluya."

## Evangelio

### Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 7, 36–50

Sus numerosos pecados, le han sido perdonados porque ha demostrado mucho amor

<sup>36</sup>Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús entró en la casa y se sentó a la mesa. <sup>37</sup>Entonces una mujer pecadora que vivía en la ciudad, al enterarse de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de perfume. <sup>38</sup>Y colocándose detrás de él, se puso a llorar a sus pies y comenzó a bañarlos con sus lágrimas; los secaba con sus cabellos, los cubría de besos y los ungía con perfume. <sup>39</sup>Al ver esto, el fariseo que lo había invitado pensó: "Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la mujer que lo toca y lo que ella es: ¡una pecadora!" <sup>40</sup>Pero Jesús le dijo: "Simón, tengo algo que decirte". "Di, Maestro!", respondió él. <sup>41</sup>"Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios, el otro cincuenta. <sup>42</sup>Como no tenían con qué pagar, perdonó a ambos la deuda. ¿Cuál de los dos amará más?". <sup>43</sup>Simón contestó: "Pienso que aquel a quien perdonó más". Jesús le dijo: "Has juzgado bien". <sup>44</sup>Y volviéndose hacia la mujer, dijo de Simón: "¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no derramaste agua sobre mis pies; en cambio, ella los bañó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. <sup>45</sup>Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entré, no cesó de besar mis pies. <sup>46</sup>Tú no ungiste mi cabeza; ella derramó perfume sobre mis pies. <sup>47</sup>Por eso te digo que sus

pecados, sus numerosos pecados, le han sido perdonados porque ha demostrado mucho amor. Pero aquel a quien se le perdona poco, demuestra poco amor". <sup>48</sup>Después dijo a la mujer: "Tus pecados te son perdonados". <sup>49</sup>Los invitados pensaron: "¿Quién es este hombre, que llega hasta perdonar los pecados?". <sup>50</sup>Pero Jesús dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado, vete en paz".

Palabra del Señor.

### Comentario:

La escena evangélica es bien conocida por todos nosotros. El fariseo, de nombre Simón, invita a Jesús a comer a su casa, pero no tiene una "abundante hospitalidad" como para atenderlo excelentemente: no derrama agua en sus pies, lavándolos del polvo y suciedades del camino; no lo saluda con el beso de bienvenida, con lo cual lo recibe, por así decirlo, fríamente; no unge su cabeza con aceite perfumado, excelente signo de cortesía que hacía al invitado oler bien. No es que Simón haya sido descortés, fue "tacaño" en su cortesía. Trata a Jesús no como a un invitado realmente importante, sino como a un maestrillo venido de Galilea con sus brutos discípulos. No podemos acusar a Simón de ser descortés o incorrecto en su trato a Jesús, pero le falta cordialidad, alegría de recibir al maestro galileo. En Génesis 18, 4, Abram atiende con exquisitez a los ángeles trayendo agua para que se refresquen y laven los pies; en Salmo 23, 5, el salmista habla de cómo Dios lo atiende en su casa, ungiéndolo y no haciéndole faltar vino. Son gestos que marcan la diferencia entre la obligación y la cordial alegría de recibir a alguien. Podemos plantearnos por qué Simón invitó a Jesús a su casa: pareciera porque quería sentirse importante al recibir en su hogar a la "celebridad" del momento, un poco cholulo... ¿no?

La parábola de Jesús, apropiada para la enseñanza que quiere impartir, se encuentra con el poco convencido "pienso que aquel a quien perdonó más" (v. 43) que utiliza como respuesta el fariseo Simón. ¿No está muy de acuerdo con la respuesta lógica a la pregunta? ¿Ve lo que viene como enseñanza? Todo puede ser, desde que entró la mujer pecadora Simón no está conforme de cómo se desarrollan las cosas.

La reflexión de Jesús acerca del perdón y el amor, impresionan por su lógica. El fariseo que busca, con su cumplimiento exagerado de la Ley, que Dios esté "conforme" con él, ama poco, se detiene donde cesa la obligación de acoger hospitalariamente, le interesa "cumplir", nada más. Los demás, para el fariseo, son ocasiones de sumar puntos en el cielo, con Dios. Dios no le perdona nada, ya que no tiene nada malo en su haber, pues el "cumple" a la perfección su tarea. Es la gran diferencia entre una madre que cuida a sus hijos y una empleada que los cuida; entre la madre que cocina y sirve, y en el cocinero de una casa de comidas con el mozo o camarero. El servicio será, tal vez, idéntico o mejor, pero sin involucrarse emocionalmente, sin amar a quienes se sirven. Para la madre, son parte de su vida, y muy importante. Para los demás son el modo de ganarse la vida, clientes. Así es Simón, "¡cumplido con Dios atendiendo a este maestrillo de Galilea!". La mujer pecadora (¿quién dijo que era prostituta?), al revés que el anfitrión, se muestra cordial, cercana, exquisita en los detalles del amor para con Jesús. Ella nos enseña como proceden los que aman, los que se sienten cercanos a Jesús, los que de verdad experimentan que Dios y el prójimo son el centro de su vida.

Un punto aparte es notar la misericordia, la condescendencia y la comprensión que, de Jesús – Hombre/Dios–, emanan al momento de enfrentar esta situación. Jesús derrama perdón y amor, Jesús perdona y salva, Jesús restablece en el círculo íntimo del amor divino a esta mujer pecadora; que, como único acto de reparación por su pecado, trata con delicadeza y respeto cordial al Salvador del mundo. El perdón y la salvación no le vienen de sus grandes obras, de sus cumplimientos milimétricos de la Ley, le llegan gracias al "amor" que demuestra ante quien la ha rescatado con sus palabras y signos, del pozo del pecado (sea este cual fuera) en el que estaba hundida.

La enseñanza desarrolla una advertencia y una invitación. **La advertencia:** ¡cuidado con solo cumplir! Cumplir "tus" expectativas, no las de Dios. Haces "tu" tarea, no el proyecto de Dios. El "cumplidor" solo satisface su conciencia, no la realidad en la que vive. Por eso corre el riesgo, exagerado riesgo, de ponerse en lugar de Dios y rendir culto a sus propios proyectos. **La invitación:** Examinemos nuestra vida y nos animemos a pedir perdón con más frecuencia. El sacramento de la reconciliación es un excelente medio para hacerlo con Dios, con los hermanos busquemos, con las actitudes exquisitas de la "mujer pecadores", la reconciliación por medio de gestos cordiales de amor. No te examines desde el cumplimiento, eso te llevará a la autosuficiencia, examínate desde el amor, él te llevará al verdadero servicio, el cual harás con cordialidad y afecto.

## Meditemos:

- ¿Soy de los que “cumplen” y nada más, como Simón el fariseo? ¿Por qué?
- ¿Tengo actitudes “delicadas” y “generosas” con mis semejantes, mostrando que amo mucho? ¿En qué me parezco a la “mujer pecadora”?

## Índice

---

# Viernes 18 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria. Día Penitencial.

## Primera lectura

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 6, 3–12

En lo que a ti concierne, hombre Dios, practica la justicia

<sup>3</sup>Si alguien enseña otra cosa y no se atienen a los preceptos saludables de nuestro Señor Jesucristo, ni a la doctrina que es conforme a la piedad, <sup>4</sup>es un ignorante y un orgulloso, ávido de discusiones y de vanas polémicas. De allí nacen la envidia, la discordia, los insultos, las sospechas malignas <sup>5</sup>y los conflictos interminables, propios de hombres mentalmente corrompidos y apartados de la verdad, que pretenden hacer de la piedad una fuente de ganancias. <sup>6</sup>Sí, es verdad que la piedad reporta grandes ganancias, pero solamente si va unida al desinterés. <sup>7</sup>Porque nada trajimos cuando vinimos al mundo, y al irnos, nada podremos llevar. <sup>8</sup>Contentémonos con el alimento y el abrigo. <sup>9</sup>Los que desean ser ricos se exponen a la tentación, caen en la trampa de innumerables ambiciones, y cometen desatinos funestos que los precipitan a la ruina y a la perdición. <sup>10</sup>Porque la avaricia es la raíz de todos los males, y al dejarse llevar por ella, algunos perdieron la fe y se ocasionaron innumerables sufrimientos. <sup>11</sup>En lo que a ti concierne, hombre Dios, huye de todo esto. Practica la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia, la bondad. <sup>12</sup>Pelea el buen combate de la fe, conquista la Vida eterna, a la que has sido llamado y en vista de la cual hiciste una magnífica profesión de fe, en presencia de numerosos testigos.

Palabra de Dios.

## Salmo Responsorial

### Salmo 49 (48), 6–10. 17–20

**R.** ¡Felices los que tienen alma de pobres!

<sup>6</sup>¿Por qué voy a temer en los momentos de peligro, cuando me rodea la maldad de mis opresores, <sup>7</sup>de esos que confían en sus riquezas y se jactan de su gran fortuna? **R.**

<sup>8</sup>No, nadie puede rescatarse a sí mismo ni pagar a Dios el precio de su liberación, <sup>10</sup>para poder seguir viviendo eternamente sin llegar a ver el sepulcro: <sup>9</sup>el precio de su rescate es demasiado caro, y todos desaparecerán para siempre. **R.**

<sup>17</sup>No te preocupes cuando un hombre se enriquece o aumenta el esplendor de su casa: <sup>18</sup>cuando muera, no podrá llevarse nada, su esplendor no bajará con él. **R.**

<sup>19</sup>Aunque en vida se congratulaba, diciendo: "Te alabarán porque lo pasas bien", <sup>20</sup>igual irá a reunirse con sus antepasados, con esos que nunca verán la luz. **R.**

Aleluya: Ver Mateo 11, 25

"Aleluya. Aleluya. Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños. Aleluya."

## Evangelio

### Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 8, 1-3

#### Lo acompañaban algunas mujeres que lo ayudaban con sus bienes

<sup>1</sup>Después, Jesús recorría las ciudades y los pueblos, predicando y anunciando la Buena Noticia del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce <sup>2</sup>y también algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; <sup>3</sup>Juana, esposa de Cusa, intendente de Herodes, Susana y muchas otras, que los ayudaban con sus bienes.

Palabra del Señor.

#### **Comentario:**

Este pequeño relato es como un resumen de la vida cotidiana de Jesús y las personas que iban con él. Cuenta que Jesús “recorría la ciudades y los pueblos” (v. 1), es decir, no “esperaba” que vinieran a buscarlo, iba él a buscar a las ovejas perdidas. “predicando y anunciando la Buena Noticia” (v. 1), la tarea de Jesús es predicar, anunciar, evangelizar... una observación poco profunda de la realidad de los católicos –en general- de Latinoamérica muestra que el católico promedio poco y nada sabe de su fe. ¡No estamos evangelizados! No se trata de saber abundante teología, es solamente entender, eso sí, con claridad meridiana, quien es Jesús y qué quiere de nosotros. Gracias a Dios se está trabajando en “evangelizar a los bautizados”, pero faltan obreros, faltan quienes asuman la tarea de ser “ministros” (laicos o consagrados) del evangelio. Lo mismo le pasó al Señor, le faltaban brazos, y los buscó en los Doce. Ellos, sus apóstoles, lo acompañaron por donde iba, le precedían en las ciudades, como otro Juan el Bautista, allanando los caminos del Señor. Eran sus predicadores.

En el versículo 2 y 3, Lucas nos cuenta que en el grupo de Jesús también había mujeres, todas ellas le debían un “milagro” a Jesús, “habían sido curadas”. María Magdalena; Juana, esposa de Cusa; Susana y muchas otras... Lucas las divide en tres “grupos” podríamos decir. María Magdalena, se puede opinar, representa la FE, ella ha sido curada por su fe en el Señor, tendrá un rol importante en la Iglesia primitiva, y será elegida por Jesús para ser la primera que predica que Él ha resucitado glorioso. Juana, representa la ESPERANZA, ella está casada con Cusa (algunos opinan que era el funcionario real de Juan 4, 46-53: lo que hace entendible que sirviera y siguiera así a Jesús), el funcionario real de Herodes. Hay que tener claro lo que se quiere y espera para jugarse así frente al poder del soberano que, justamente, busca a Jesús para matarlo, que gozará torturando al Señor. Es una señora rica y bien acomodada que, desde la Esperanza en el Reino venidero, se juega por entero para servir al Señor. Susana y “equipo”, son el AMOR puesto en práctica, sirven con sus bienes. Su dinero, su tiempo, sus talentos, son puestos al servicio de la evangelización. Dejan su propio bienestar de lado, acompañando a Jesús en sus caminos apostólicos, se juegan por el Reino de Dios amando desde el servicio.

Estas mujeres no tienen roles protagónicos en la historia de salvación (salvo María Magdalena), pero eso marca el valor del servicio, por más pequeño que este sea, al cual estamos llamados a prestar. No hace falta estar en primera línea para ser seguidor de Jesús, hace falta realizar la tarea con humildad y dando lo mejor de nosotros. La Iglesia de Lucas quiso guardar este recuerdo de los nombres de estas mujeres servidoras, como un homenaje a tantas mujeres anónimas que sirvieron –y sirven- dieron –y dan- su vida por Jesús y el Reino de Dios.

#### **Meditemos:**

- ¿Con cuál de las tres mujeres me identifico? ¿Por qué?
- ¿Qué servicios estoy prestando a la evangelización? ¿En qué se nota?

[Índice](#)

**Sábado 19 – Feria (o Memoria Libre: San Jenaro, obispo y mártir – Rojo / Santa María en Sábado – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. 1<sup>as</sup> vísperas del 25<sup>o</sup> domingo durante el año.**

Primera lectura

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 6, 13–16**

Observa lo que está prescrito, manteniéndote sin mancha e irreprochable, hasta la Manifestación de nuestro Señor Jesucristo

<sup>13</sup>Yo te ordeno delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y delante de Cristo Jesús, que dio buen testimonio ante Poncio Pilato: <sup>14</sup>observa lo que está prescrito, manteniéndote sin mancha e irreprochable hasta la Manifestación de nuestro Señor Jesucristo, <sup>15</sup>Manifestación que hará aparecer a su debido tiempo el bienaventurado y único Soberano, el Rey de los reyes y Señor de los señores, <sup>16</sup>el único que posee la inmortalidad y habita en una luz inaccesible, a quien ningún hombre vio ni puede ver. ¡A él sea el honor y el poder para siempre! Amén.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

**Salmo 100 (99), 1–5**

**R.** ¡Lleguemos hasta el Señor cantando himnos de gozo!

<sup>1</sup>Aclame al Señor toda la tierra, <sup>2</sup>sirvan al Señor con alegría, lleguen hasta él con cantos jubilosos. **R.**

<sup>3</sup>Reconozcan que el Señor es Dios: él nos hizo y a él pertenecemos; somos su pueblo y ovejas de su rebaño. **R.**

<sup>4</sup>Entren por sus puertas dando gracias, entren en sus atrios con himnos de alabanza, alaben al Señor y bendigan su Nombre. **R.**

<sup>5</sup>¡Qué bueno es el Señor! Su misericordia permanece para siempre, y su fidelidad por todas las generaciones. **R.**

**Aleluya: Ver Lucas 8, 15**

"Aleluya. Aleluya. Felices los que retienen la palabra de Dios con un corazón bien dispuesto y dan fruto gracias a su constancia. Aleluya"

Evangelio

**Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 8, 4–15**

Los de la tierra fértil son los que escuchan la Palabra con un corazón bien dispuesto, la retienen, y dan fruto gracias a su constancia

<sup>4</sup>Como se reunía una gran multitud y acudía a Jesús gente de todas las ciudades, él les dijo, valiéndose de una parábola: <sup>5</sup>"El sembrador salió a sembrar su semilla. Al sembrar, una parte de la semilla cayó al borde del camino, donde fue pisoteada y se la comieron los pájaros del cielo. <sup>6</sup>Otra parte cayó sobre las piedras y, al brotar, se secó por falta de humedad. <sup>7</sup>Otra cayó entre las espigas, y estas, brotando al mismo tiempo, la ahogaron. <sup>8</sup>Otra parte cayó en tierra fértil, brotó y produjo fruto al ciento por uno". Y una vez que dijo esto, exclamó: "¡El que tenga oídos para oír, que oiga!". <sup>9</sup>Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola, <sup>10</sup>y Jesús les dijo: "A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás, en cambio, se les habla en parábolas, para que miren sin ver y oigan sin comprender. <sup>11</sup>La parábola quiere decir esto: La semilla es la Palabra de Dios. <sup>12</sup>Los que están al borde del camino son los que escuchan, pero luego viene el demonio y arrebató la Palabra de sus corazones, para que no crean y se salven. <sup>13</sup>Los que están sobre las piedras son los que reciben la Palabra con alegría, apenas la oyen; pero no tienen raíces: creen por un tiempo, y en el momento de la tentación se vuelven atrás. <sup>14</sup>Lo que cayó entre espigas

son los que escuchan, pero con las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, se van dejando ahogar poco a poco, y no llegan a madurar. <sup>15</sup>Lo que cayó en tierra fértil son los que escuchan la Palabra con un corazón bien dispuesto, la retienen, y dan fruto gracias a su constancia.

Palabra del Señor.

### **Comentario:**

Esta parábola del Sembrador tiene dos tiempos: el tiempo del sembrador y el tiempo de la tierra. Como podrá observarse, la parábola explora, en primera instancia, las inclemencias que sufre el sembrador, que ve como su esfuerzo de sembrar se pierde por los pájaros, por las piedras y las espinas. La alegría le vendrá en el v. 8 cuando vea que la que cae en tierra fértil produce fruto al cien por uno. Así es la tarea de predicar: es sembrar y ver como los esfuerzos son desaprovechados, como tanto tiempo, dinero y talento se tiran por la borda por los destinatarios que no aciertan a prestar atención a lo que se les enseña. No es difícil darnos cuenta el sufrimiento de Jesús al ver que sus esfuerzos no fueron valorados por sus paisanos (puede verse Lucas 13, 34: Jerusalén, ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne bajo sus alas a los pollitos, y tú no quisiste!). Pero la parábola también puede ser explicada desde el punto de vista del auditorio: los versículos 12-15 son una muestra de ello.

Jesús se esmera en mostrar que también es parte nuestra el crecimiento del Reino en nuestros corazones. San Agustín decía: "el Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti", una buena manera de expresar nuestra tarea en la obra de salvación. ¡Cuántos vemos reflejados en esta comparación! ¡Cuántos viven hoy entre "espinas" ahogando la Palabra en preocupaciones, riquezas y placeres de la vida! ¡Cuántos, inconsistentes e inmaduros, creen en la Palabra, pero no la dejan madurar, echar raíces! Nuestra tarea es doble: predicar incansablemente, ya que el que siembra no ve los frutos (todavía) (Salmo 126, 6: "El sembrador va llorando cuando esparce la semilla, pero vuelve cantando cuando trae las gavillas"); ¡pero al mismo tiempo preparando la "tierra" de nuestros corazones para que la semilla sembrada en nosotros de fruto al ciento por uno!

### **Meditemos:**

- ¿Me entusiasma "sembrar" la semilla del Reino? ¿De qué manera lo estoy haciendo en la actualidad?
- ¿Dejo crecer esa "semilla" en mi interior? ¿Qué dificultades encuentra la "siembra" de Dios en mí?

[Índice](#)

---